

CAPÍTULO 13

Pandemia, espacios virtuales y amistades entre jóvenes

Sofía Abraham, Pablo Santiago Detzel y Lucía Pujol

Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo abordar la exploración y caracterización de usos, concepciones y valoraciones de los espacios virtuales utilizados para la realización de encuentros entre personas que poseen una relación de amistad desde la perspectiva de jóvenes estudiantes de la FCNyM de la UNLP que se encuentran bajo el régimen del ASPO. Dentro de este contexto, nos centraremos específicamente en las posibles transformaciones, cambios o afectaciones, en comparación con la situación de la pre-pandemia.

Por un lado, lxs tres autorxs del informe llevamos a cabo autoetnografías para realizar un primer acercamiento a la temática desde nuestra propia experiencia y para empezar a indagar posibles transformaciones en torno a las relaciones de amistad. Por el otro, realizamos seis entrevistas con estudiantes de la FCNyM buscando caracterizar a la muestra seleccionada y viendo las condiciones materiales en que se encontraban: cantidad de dispositivos disponibles, tipo conexión a internet y convivencia. Luego nos introducimos en cómo se estaban dando las interacciones con sus amistades: tipos de plataformas, cantidad de tiempo, sensaciones, ventajas y desventajas. Consecuentemente, el referente empírico estuvo constituido por nueve jóvenes estudiantes de la FCNyM, lxs seis entrevistadxs y lxs tres autorxs. Por último, el referente analítico lo constituyeron las transcripciones de las entrevistas, y las autoetnografías.

Amistades en espacios caóticos

El COVID-19 vino a irrumpir la cotidianeidad como algo inédito, un acontecimiento disruptivo, que nos sitúa en un momento de riesgo e impone encerrarnos en nuestros hogares o como en el caso de los trabajadores esenciales, realizar las tareas de una manera completamente diferente. Esto hace que las personas se “extrañen” de su realidad social, donde el pasado y el “orden” anterior son interrumpidos por el caos. Sin embargo, creemos que este desorden puede ser un factor creador e innovador de lo social, que obliga a reorganizar las viejas configuraciones sociales y encontrarse con nuevos desafíos cotidianos. Nosotrxs vamos a pensar la novedad, la

creatividad y transformación que este contexto podría introducir en las relaciones de amistad entre jóvenes universitarios de la FCNyM.

En términos generales, las relaciones de amistad satisfacen alguna necesidad emocional, permitiendo la distensión, catarsis y apoyo mutuo entre pares. En el contexto que nos encontramos hoy en día creemos que este tipo de relaciones son totalmente necesarias para cubrir la falta de socialización en espacios *offline* y para aliviar las tensiones producto de la irrupción y permanencia de la pandemia.

En contexto del ASPO, vamos a centrar el análisis de las relaciones de amistad en los posibles escenarios *online* donde estas relaciones van a efectuar sus mayores interacciones. Partimos de la perspectiva de Rosalia Winocur (2006) quien plantea que las experiencias *online* forman parte del mundo *offline* en donde las coordenadas temporales y espaciales del mismo se intercalan con las del mundo virtual, sin que ello represente un conflicto de sentido para lxs jóvenes. En la conectividad lxs jóvenes pueden construir redes de intercambio conversacionales y buscar e intercambiar información, siendo este último el valor instrumental de los contextos *online*; además es importante tomar en cuenta el valor simbólico que poseen dichos intercambios para lxs jóvenes a la hora de comunicarse con sus vínculos amistosos.

En este contexto, nos centraremos en las interacciones entre jóvenes que se dan a partir de diferentes plataformas como: WhatsApp, Instagram, Facebook, Twitter, aplicaciones para video-llamadas y juegos *online*. Aquí, lxs diferentes usuarixs interaccionan, están en contacto con sus amigxs, recreándose y sosteniendo la continuidad de los vínculos en espacios *online*, totalmente relevantes en este contexto. Esto no reemplaza los encuentros *offline*, pero es una alternativa para ampliar las posibilidades de contactos mediada por los dispositivos electrónicos. La amistad y los medios *online*, en conjunto, tienen una función compensatoria donde son aliviadas y se contrarrestan las limitaciones o frustraciones de los vínculos *offline*, ampliándose las posibilidades de encuentros y sorteando ilusoriamente las dificultades que provocan los encuentros reales y/o su falta.

Acercamiento a lo disruptivo, análisis de autoetnografías

En todas las autoetnografías lo primero que se aprecia es cómo la noticia de la cuarentena impactó en los vínculos sociales, emocionales y en la relación con el mundo exterior. En todos los casos se observan algunos puntos en común, como por ejemplo la existencia de dos grupos de amistad, uno dentro del ámbito facultativo y otro extra-facultativo. Al momento de transitar por el ASPO en un primer momento de la cuarentena, entre amistades de la facultad se hicieron reuniones para realizar tareas, y a su vez, se fueron diversificando los temas de conversación en las videollamadas y aparecieron las reuniones de “mates virtuales”; por otro lado, se realizaron juntadas para jugar juegos *online* de forma sincrónica, y otras formas de divertimento que iban haciendo más amenas las juntadas virtuales en el transcurso de la cuarentena.

Con los grupos “extra facultativos” se observa a lo largo del ASPO una disminución en la cantidad de los encuentros y formas de comunicación en general. Creemos que esto puede ligarse a que, al no compartir los estudios, no se posee un contacto más cotidiano como con lxs amigxs de la facultad donde se comparten las experiencias de las cursadas virtuales y la realización de tareas a lo largo de la semana.

Es rescatable un sentimiento de extrañamiento y de nostalgia ligado a la comparación entre las juntadas presenciales y no-presenciales. Además, se compartieron problemas comunes entre nosotrxs al transitar la virtualidad, esto es: tener una mala conexión a internet, no tener una buena cámara y sentimientos de incomodidad debido a la distancia que imponen los encuentros virtuales.

La mirada de lxs jóvenes, virtualidad y relaciones de amistad

En total se han entrevistado a seis personas, todxs dentro de un rango etario de entre 20 a 27 años; cuatro personas se identificaron con el género masculino y dos con el género femenino. Todxs residían en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) durante el lapso de tiempo considerado en la investigación. En cuanto a las tecnologías, el total de la muestra afirmó tener tanto celular (de uso personal) como computadora o tablet (de uso individual o compartido) para relacionarse con sus amistades. Además, todxs contaban con una conectividad relativamente buena.

Cuando se les preguntó acerca del uso que le daban a los dispositivos electrónicos, la mayoría contestó que accedían a internet varias veces al día, y que todxs habían sufrido un aumento en el tiempo de uso de los aparatos electrónicos para comunicarse con sus amigxs. Esta comunicación se dio tanto de forma individual como grupal, y los formatos usados más frecuentemente fueron: WhatsApp y las redes sociales como Instagram y Twitter. Por otro lado, mencionaron que las plataformas de videollamadas resultaron en una forma nueva de interactuar y las mismas fueron usadas de vez en cuando por casi todxs.

Respecto a la relación con las distintas plataformas de interacción hicieron hincapié en el sobreuso y la constancia con que las utilizan teniendo que estar todo el día pendiente de los dispositivos y pasar horas frente a las pantallas. Sin embargo, se menciona la utilidad de las tecnologías como herramientas a la hora de sostener las relaciones de amistad debido a la imposibilidad de los encuentros *offline*. En este sentido, se resignifica el uso de las redes; en comparación a la situación pre-pandemia, se desean más interacciones, la información compartida entre usuarixs se vuelve más personal y se busca una mayor interpelación o exposición en el contacto virtual con otrxs.

Otro cambio que se mencionó es la carga simbólica que las interacciones virtuales actualmente tienen para lxs entrevistadxs. Existen nuevas sensibilidades y necesidades en cuanto a las relaciones de amistad y su lugar de expresión en la virtualidad. Se ponen en juego factores que antes eran compensados en la presencialidad, generando malestar o incomodidad en los

vínculos. En este sentido, la mayoría contestaron que sus vínculos de amistad cambiaron a partir del ASPO, muchos de estos vínculos no continuaron de la misma forma que en la presencialidad, evidenciando las dificultades que presenta el pasaje de los mismos al mundo virtual. Por otro lado, se alude al efecto opuesto, en relación con lxs amigxs que no tenían un contacto tan asiduo en los ámbitos presenciales y donde ha surgido un mayor acercamiento gracias al sobreuso de estas tecnologías.

Entre las ventajas de estas nuevas formas de comunicación entre amigxs se menciona que la virtualidad les permitió ver las relaciones de otra forma, distinguir mejor entre aquellas relaciones que estaban dadas por la rutina de encontrarse en un mismo espacio *offline* de aquellas que eran más “profundas” y no necesitaban de un espacio presencial para su perdurabilidad. Por otro lado, este contexto permitió que las personas estuvieran más pendientes entre sí, y se cuidaran a distancia.

Finalmente se mencionaron cuestiones ligadas a las características propias de la virtualidad: lo dinámico e instantáneo; la simultaneidad que les permite hacer muchas cosas a la vez, y la oportunidad de aprender cosas nuevas sobre las tecnologías con las que antes se contaba pero que no se tomaban en cuenta.

Entre las desventajas se mencionan las pérdidas que existen en el cambio de lo presencial a lo virtual, por ejemplo: compartir el mismo espacio, poder verse la cara directamente, el contacto, los abrazos, entre otros aspectos. También se menciona la falta de privacidad, debido a que siempre están compartiendo el espacio con las personas con las que viven. Varixs comentan un cansancio acumulado debido a problemas en la comunicación ya que a veces resulta más difícil entenderse por estos medios; además de que la instantaneidad, que si bien puede tomarse como algo positivo de la virtualidad, también requiere de mucho más tiempo de uso.

Consideraciones finales

A lo largo del trabajo pudimos ver cómo en contexto de pandemia se generaron cuestionamientos y transformaciones en los usos y valoraciones de las tecnologías utilizadas y en la forma en que nos relacionamos con las mismas. A su vez, debido a los cambios sociales y movilidad de la gente en torno al ASPO se dieron, también, nuevas maneras de percibir las relaciones entre amigxs *online*.

Esta nueva forma de sentir y relacionarse en los espacios virtuales está completamente ligada al contexto de ASPO que lxs rodea y a la intensificación en relación al tiempo de uso de las plataformas virtuales para la comunicación con amigxs. Se han mencionado nuevas cargas simbólicas en las interacciones donde las acciones como responder o no a un mensaje pueden tener efectos mayores, y se hace más presente la sensación de obligación y cansancio respecto a las interacciones virtuales con amigxs. Por otro lado, pudimos notar que lo que más ha influenciado la forma de vivenciar los espacios virtuales es su comparación con los espacios no-virtuales. El aumento del uso de las tecnologías ligado a la falta de espacios no-virtuales de interacción hizo

que la comparación se oriente hacia los espacios pre-pandemia *offline*, existiendo un rechazo a ciertas formas que proponen los espacios *online*.

Por otro lado, las tecnologías también permiten sentimientos de comunidad, hermandad y perpetuación de los contactos entre amistades, posibilitando la continuación de acompañamientos emocionales entre amigxs. Creemos que esto ha sido visible tanto en la intensificación del uso como en las respuestas que sugieren una función compensatoria entre amigxs, además de una mayor importancia dada a las interacciones.

Finalmente, lo que se percibe a través de las valoraciones que se hacen de estas formas de comunicación es que, si bien hacen posible la comunicación en circunstancias en las que la presencialidad no es posible, las nociones previas que se tienen sobre los encuentros entre amigxs no se han abandonado completamente. Esto puede percibirse en las expectativas de que en algún momento las cosas vuelvan a la “normalidad”. En este sentido, los espacios *online* permiten transformar los modos tradicionales de organización y participación de los individuos, ampliando sus posibilidades o modificando sus sentidos. Concluyendo, diremos que lxs jóvenes se mueven en dos mundos de experiencia diferentes, que pueden ser considerados como continuos, convergentes y complementarios.

Referencias

Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, Volumen 68 (3), 551-580.